***La experiencia que tuvo Job de ser consumido y despojado por Dios en el Antigua Testamento estaba muy rezagada con respecto a la experiencia que tuvo Pablo en el Nuevo Testamento***

**Marzo 22 lunes**

**Filipenses 1:19-21**

19 Porque sé que por vuestra petición y la abundante suministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi salvación,

20 conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte.

21 Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

**Filipenses 4:6-8**

6 Por nada estéis afanosos, sino en toda ocasión sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios por medio de oración y súplica, con acción de gracias.

7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

8 Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, a esto estad atentos.

**2 Corintios 4:7-9**

7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.

8 Estamos oprimidos en todo aspecto, mas no somos estrechos; en apuros, mas no sin salida;

9 perseguidos, mas no abandonados; derribados, pero no destruidos;

**2 Corintios 12:10**

10 Por lo cual, por amor a Cristo me complazco en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy poderoso.

**Romanos 8:36-37**

36 Según está escrito: “Por Tu causa somos muertos todo el día; somos contados como ovejas de matadero”.

37 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó.

En Job capítulo 3, Job maldijo el día de su nacimiento. Job era un buen hombre y se esforzaba por conservar su propia perfección, rectitud e integridad; pero, debido a su irritación, le fue imposible contenerse y no sabía cómo reaccionar. Sin duda, él esperaba poder discutir esto con Dios, pero no se atrevía a dar inicio a tal conversación. Ya que no quería perder su perfección, encontró una válvula de escape para su irritación al maldecir el día en que nació. Job estaba turbado, perplejo y enredado en gran manera a causa del sufrimiento que le infligían los desastres que le sobrevinieron sobre sus posesiones y sus hijos así como por la plaga que afectaba su cuerpo, todo ello pese a su perfección, rectitud e integridad. Cuando Job maldijo el día de su nacimiento, ciertamente no fue perfecto ni recto. Al hacer esto ... él fracasó por completo en cuanto a ser íntegro ... Que Job maldijera el día en que nació equivalía a maldecir a su propia madre. (Estudio-vida de Job, pág. 25)

Job indicó que prefería la muerte en vez de la vida (Job 3:11-23). Es difícil creer que Job realmente prefería morir en vez de vivir ... Tal vez Job no [puso fin a su vida] porque todavía se aferraba a su integridad. La experiencia que tuvo Job en el Antiguo Testamento de ser consumido y despojado por Dios estaba muy rezagada con respecto a la experiencia que tuvo Pablo en el Nuevo Testamento. Somos consumidos por Dios para llegar al final de nuestras propias fuerzas, y somos despojados por Dios a fin de perder todas nuestras riquezas. Dios primero despojó a Job de sus posesiones, y después lo consumió. Al padecer una plaga en su cuerpo físico, Job fue consumido. Día tras día y hora tras hora, Job era consumido. En el Nuevo Testamento, ser consumido y despojado por Dios llega a ser algo placentero. Desde el día de su conversión, Pablo fue alguien a quien Dios consumió y despojó (2 Co. 4:16).

Pablo nació destinado a ser crucificado, y renació crucificado a fin de que ya no fuera él quien vivía, sino que fuera Cristo quien vivía en él (Gá. 2:20a). Cuando fuimos regenerados, al igual que Pablo, renacimos crucificados con el propósito de que, a partir de entonces, ya no vivamos nosotros, sino que Cristo viva en nosotros. Al ser consumido y despojado por Dios, Pablo no era estrecho pese a estar oprimido en todo aspecto ni tampoco fue destruido pese a haber sido derribado (2 Co. 4:8-9) ... Todos los días él era derribado, pero no destruido. Pablo no maldijo el día de su nacimiento, ni tampoco dijo que prefería morir en vez de vivir. Por el contrario, después de mucha consideración, Pablo dijo que prefería vivir en vez de morir debido a que, para él, el vivir era Cristo (Fil. 1:21-25). Pablo vivía a Cristo con el fin de magnificarlo. Su deseo era magnificar a Cristo, ya sea por vida o por muerte (v. 20).

Cuando Pablo padecía angustias por amor a Cristo (2 Co. 12:10), se complacía en ello, estaba feliz e incluso se regocijaba en el Señor por sus experiencias (Col. 1:24). La reacción que tuvo Pablo a sus sufrimientos fue muy diferente de la que manifestó Job ante los suyos. Job no se regocijaba, sino que estaba constantemente irritado. Pablo procuraba ser conformado a la muerte de Cristo en la comunión de Sus padecimientos (Fil. 3:10). Él tomó la muerte de Cristo como un molde para su vivir. Para Pablo era un gran placer ser moldeado a la muerte de Cristo. Pablo dijo que él llevaba en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús y que siempre era entregado a muerte por causa de Jesús, para que la vida de Jesús también se manifestara en su carne mortal (2 Co. 4:10-11). Todos los días de su vida cristiana, Pablo era puesto a muerte. La única manera en la que él podía manifestar la vida de Cristo consistía en experimentar la muerte de Cristo. (Estudio-vida de Job, págs. 26-28)

***Lectura Corporativa:*** *“La revelación básica contenida en las santas escrituras” – Capitulo 4 -Secciones: Santicifados posicionalmente; Justificados; Reconciliados con Dios; Regenerados.*

**Marzo 23 martes**

**Filipenses 3:9**

9 y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por medio de la fe en Cristo, la justicia procedente de Dios basada en la fe;

**2 Corintios 4:17**

17 Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

**Job 27:5-6**

5 ¡Lejos esté de mí que yo os justifique! / Hasta que muera, no quitaré de mí mi integridad.

6 Me aferraré a mi justicia y no la cederé; / no me reprocha mi corazón por ninguno de mis días.

**1 Timoteo 6:11**

11 Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la perseverancia, la mansedumbre.

**2 Timoteo 3:17**

17 a fin de que el hombre de Dios sea cabal, enteramente equipado para toda buena obra.

**Filipenses 3:10**

10 a fin de conocerle, y el poder de Su resurrección y la comunión en Sus padecimientos, siendo conformado a Su muerte,

**Filipenses 3:12-14**

12 No que lo haya alcanzado ya, ni que ya haya sido perfeccionado; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

13 Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya asido; pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,

14 prosigo a la meta para alcanzar el premio del llamamiento a lo alto, que Dios hace en Cristo Jesús.

**Lucas 9:23**

23 Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame.

Al responder a sus tres amigos en ocho ocasiones, Job ... puso al descubierto ... muchas cosas negativas de sí mismo ... Job se puso al descubierto como alguien que se consideraba justo en su propia opinión (Job 6:30; 9:20; 27:5-6; 32:1) ... [y] como una persona que estaba llena de razonamientos. Una persona que es justa en su propia opinión siempre está lista para aducir una serie de argumentos con respecto a su propia condición. Job ignoraba su condición lamentable delante de Dios. Él reconocía a Dios en nombre, mas no en realidad. Job no estaba saturado de Dios ni estaba lleno de Él; no estaba mezclado con Dios ni era uno con Él. Más aún, Job no poseía ningún elemento propio de algún aspecto o característica de la Nueva Jerusalén, que es el organismo de Dios que vive a Dios y le expresa por la eternidad. Job no conocía su verdadera condición ni tampoco conocía la Nueva Jerusalén. (Estudio-vida de Job, págs. 126, 128)

Al ser consumido y despojado por Dios, Pablo no se desanimaba. Aunque su hombre exterior se iba desgastando, su hombre interior era renovado de día en día. Él dijo que su leve tribulación momentánea produjo en él un eterno peso de gloria (2 Co. 4:16-17). La expectativa de Pablo era ser consumido todos los días. Él fue tal clase de persona porque deseaba ser renovado. La renovación puede ser efectuada únicamente si somos consumidos ... Esta clase de renovación, al ser consumidos, añade un eterno peso de gloria del cual seremos partícipes en las eras venideras. Compartiremos la gloria del Señor, pero el peso de gloria será diferente entre los creyentes. Al ser consumidos por Dios, la gloria de la cual compartiremos llegará a ser un eterno peso de gloria. Job consideraba que sus sufrimientos eran muy pesados, pero Pablo consideraba que su aflicción era momentánea y leve. En lugar de fijarnos en nuestra aflicción, lo que debe importarnos es que el peso de gloria aumente en nosotros. Cuánto peso de gloria tengamos dependerá de cuánto hayamos sufrido por amor al Señor en nuestra tribulación presente ... Pablo ... sabía que cuanto más sufriera, mayor sería el peso de gloria del cual podría ser partícipe en la eternidad.

Pablo magnificó a Cristo al vivirle, ya sea por vida o por muerte, por la abundante suministración del Espíritu de Jesucristo (Fil. 1:19-21a). En esto consiste la vida cristiana. Cuando Dios creó al hombre, ésta era la clase de vida que Él quería que el hombre viviera. La intención de Dios para Job era consumir a esta persona “perfecta y recta” y despojarla de sus logros, sus éxitos, relacionados con el nivel más alto de ética en perfección y rectitud (Job 1:1). La intención de Dios era también demoler al Job natural en cuanto a su perfección y rectitud para poder edificar un Job renovado con la naturaleza y los atributos de Dios. Por último, la intención de Dios era hacer de Job un hombre de Dios (1 Ti. 6:11; 2 Ti. 3:17), lleno de Cristo, la corporificación de Dios, que fuese la plenitud de Dios para la expresión de Dios en Cristo; no era Su intención hacer de Job una persona con el nivel más alto de ética en su propia perfección, rectitud e integridad naturales ... Tal persona, cuyo elemento constitutivo —en conformidad con la economía divina— sería Dios mismo, jamás se vería enredado por dificultad o problema alguno al punto de maldecir su nacimiento y preferir morir antes que vivir. (Estudio-vida de Job, págs. 28-30)

En [Hebreos] vemos al Cristo actual, quien está ahora en los cielos como nuestro Ministro (He. 8:2) y nuestro Sumo Sacerdote (4:14-15; 7:26), ministrándonos la vida, la gracia, la autoridad y el poder celestiales y que nos sustenta para que vivamos una vida celestial en la tierra. Él es el Cristo de ahora, el Cristo de hoy, y el Cristo que está en el trono en los cielos, quien es nuestra salvación diaria y nuestro suministro momento a momento. (He. 1:3, nota 4)

***Lectura Corporativa:*** *“La revelación básica contenida en las santas escrituras” – Capitulo 4 -Secciones: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu; En el Espíritu en el Cuerpo de Cristo.*

**Marzo 24 miércoles**

**Isaías 57:15**

15 Porque así dice el Alto y Sublime, / el que habita la eternidad, cuyo nombre es Santo: / Yo habitaré en el lugar alto y santo, / y con el contrito y humilde de espíritu, / para reavivar el espíritu de los humildes / y para reavivar el corazón de los contritos.

**Romanos 1:9**

9 Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de Su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones,

**Apocalipsis 1:10**

10 Yo estaba en el espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta,

**1 Corintios 6:17**

17 Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con Él.

**Romanos 8:14**

14 Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

**Gálatas 5:25**

25 Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.

**Efesios 4:1-6**

1 Yo pues, prisionero en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados,

2 con toda humildad y mansedumbre, con longanimidad, soportándoos los unos a los otros en amor,

3 diligentes en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;

4 un Cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación;

5 un Señor, una fe, un bautismo,

6 un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.

**Efesios 4:29**

29 Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificación según la necesidad, a fin de dar gracia a los oyentes.

Job estaba sufriendo, y sus tres amigos vinieron a consolarlo. Eliú también estaba allí para ayudar. Sin embargo, estas personas piadosas no oraron por Job ni tampoco tuvieron comunión unos con otros ejercitando su espíritu a fin de obtener algún grado de suministro espiritual. Esto les hubiera ayudado a descubrir cuál era el verdadero propósito de Dios al aplicar Su trato a Job. Ellos hablaron sobre Dios y se refirieron también al espíritu, pero en todos sus debates no hay el menor indicio de que ellos ejercitaran su espíritu; más bien, ellos ejercitaron sus mentes rebuscando palabras relacionadas con los cielos, los aires, las aves en los aires, las bestias del campo y los peces del mar, a fin de componer sus poesías. (Estudio-vida de Job, pág. 149)

Hoy en día, si hemos de establecer grupos vitales, estas conversaciones deben servirnos de advertencia. El grupo que vemos en el libro de Job nos da un ejemplo negativo, un ejemplo del tipo de reunión de grupo que no debemos tener en nuestra vida de iglesia actual. Cuando nos reunimos en los grupos vitales, lo primero que tenemos que hacer es orar. Los grupos vitales son grupos de oración vital. En los grupos vitales, aprendan a no orar viejas oraciones con terminología vieja, oraciones conforme a nuestras tradiciones. Aprendan a siempre orar oraciones nuevas y frescas. Procuren ejercitar su espíritu, pues Dios mismo, el Dios presente, nuestro Dios hoy, está en nuestro espíritu con todo Su abundante suministro. Por tanto, cuando se reúna con el grupo vital, asegúrese de permanecer en su espíritu y ejercitarlo. En su espíritu, usted captará nuevos términos y nuevas expresiones. Usted podrá hacer esto debido a que posee al propio Dios Triuno como Espíritu consumado en su espíritu. Los grupos son vitales en estos dos espíritus ... Desde Hechos hasta Apocalipsis se aborda el tema del Espíritu divino que ahora está en nuestro espíritu para ser un solo espíritu (1 Co. 6:17) ... En estos dos espíritus, Dios se mueve en el hombre y el hombre se mueve en Dios. Por tanto, al reunirse como grupo vital, ustedes deben volverse a su espíritu, permanecer en el espíritu y ejercitar el espíritu.

No se reúnan en sus grupos vitales para hablar de manera natural, aun cuando sea realizado de manera íntima. Esto aniquila tales grupos. Más bien, ejerciten su espíritu para alabar a Dios o para cantar algunas estrofas o algunas líneas de un himno. Esta clase de alabanza y cánticos despierta los espíritus de aquellos que están en el grupo vital. Luego, todos continuarán orando. Después de orar, debemos tener comunión ... en nuestro espíritu al ejercitar nuestro espíritu. Al hablar sobre un santo que está enfermo no debemos hacerlo con palabras ordinarias, sino con palabras que proceden del Espíritu vivificante y todo-inclusivo ... Procure introducir al grupo en los dos espíritus. Ello tendrá gran efecto ... y ayudará a establecer las bases para que el grupo vital se mueva en los dos espíritus. Más aún, al visitar a los demás, al estar en su hogar, en el hogar de otros o en el salón de reuniones, ejercite su espíritu. Aprendan a tocar al Espíritu divino que está en su espíritu. En esto consiste la vida cristiana, y en esto también debe consistir la obra cristiana. En esto consiste el mover de Dios en el hombre y el mover del hombre en Dios a fin de que se cumpla la economía de Dios, el plan de Dios respecto a Cristo con Su Cuerpo. Para ello estamos aquí en la tierra, y para ello debemos vivir por los dos espíritus, seguir a los dos espíritus y hacerlo todo conforme a los dos espíritus. La manera en que llegamos a ser tal clase de persona es muy simple: permanecer en nuestro espíritu ... Todos debemos aprender de Juan a permanecer en nuestro espíritu [cfr. Ap. 1:10, 12] a fin de ver la visión y disfrutar al Señor, disfrutar del Cuerpo y disfrutar las palabras que el Espíritu habla a las iglesias. (Estudio-vida de Job, págs. 149-151, 146)

***Lectura Corporativa:*** *“La revelación básica contenida en las santas escrituras” – Capitulo 4 -Secciones: EL ESPIRITU MORA EN NOSOTROS Y BEBEMOS DEL ESPIRITU; VIVIMOS Y ANDAMOS EN EL ESPIRITU MEZCLADO*

**Marzo 25 jueves**

**Juan 3:5**

5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo: El que no nace de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

**Gálatas 2:20**

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

**Colosenses 2:12**

12 sepultados juntamente con Él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados juntamente con Él, mediante la fe de la operación de Dios, quien le levantó de los muertos.

**Romanos 6:4**

4 Hemos sido, pues, sepultados juntamente con Él en Su muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.

**Juan 12:24**

24 De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

**1 Corintios 15:31**

31 Os aseguro, hermanos, por la gloria que de vosotros tengo en Cristo Jesús Señor nuestro, que cada día muero.

**1 Corintios 15:36**

36 Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere.

**Romanos 8:4-6**

4 para que el justo requisito de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al espíritu.

5 Porque los que son según la carne ponen la mente en las cosas de la carne; pero los que son según el espíritu, en las cosas del Espíritu.

6 Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz.

**1 Juan 2:20**

20 Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y todos vosotros tenéis conocimiento.

**1 Juan 2:27**

27 Y en cuanto a vosotros, la unción que vosotros recibisteis de Él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; pero como Su unción os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como ella os ha enseñado, permaneced en Él.

Cuando fuimos regenerados, fuimos crucificados ... Nadie nace crucificado en un sentido físico, pero todo creyente es regenerado crucificado. Esto corresponde a lo que el Señor dijo en Juan 3:5: “El que no nace de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios” ... El agua está relacionada con el ministerio de Juan, y el Espíritu está relacionado con el ministerio del Señor. Nacer del agua, conforme al ministerio de Juan, tiene como fin acabar con las personas de la vieja creación. Cuando somos sepultados en el agua del ministerio de Juan, esto denota que comprendemos que no servimos para nada sino para morir. Cuando la gente acudía a Juan para arrepentirse, Juan los ponía en el agua para sepultarlos, para darles fin, para anularlos. Cuando un pecador se arrepiente ante Dios, él debe arrepentirse a tal punto que llegue a darse cuenta de que no sirve para ninguna otra cosa sino para morir. Por lo tanto, se entrega como cadáver al que lo bautiza. (La vida cristiana, págs. 146-147)

Al predicar el evangelio y conducir a alguien a que se arrepienta y crea en Cristo, podríamos decirle: “Tiene usted que darse cuenta de que, por haberse arrepentido y haber creído en Cristo, usted, como persona de la vieja creación, es ahora una persona muerta. Usted se ha entregado a mí en calidad de cadáver, y ahora yo lo pondré en una sepultura de agua para anularlo”. Pablo nos dice claramente en Romanos 6:4 y en Colosenses 2:12 que en el bautismo somos sepultados juntamente con Cristo en Su muerte. Cuando levantamos del agua a alguien que se ha bautizado, esto denota resurrección. En resurrección, ahora estamos en el Espíritu. Por medio del agua de muerte que le da fin a todo y por medio del Espíritu que hace germinar, nacemos espiritualmente. Nacer de nuevo al ser anulados y germinar es ser regenerados. Así que, toda persona regenerada ha sido regenerada crucificada.

Somos regenerados crucificados y morimos para vivir (1 Co. 15:36). Nacimos muertos y ahora morimos para vivir. Morir para vivir quiere decir vivir bajo la crucifixión de Cristo. Todos los días morimos. Pablo dijo que él moría diariamente (v. 31; 2 Co. 4:11). Nuestro entorno nos hace morir todos los días. Morimos de una manera continua. La vida cristiana es una larga vida en la cual se muere continuamente. Todos los días morimos para vivir. Renacimos crucificados y ahora morimos para vivir. Éste es un vivir bajo la crucifixión de Cristo. En Gálatas 2:20 ... por un lado, [a Pablo] se le había dado fin, pero por el otro, un Pablo resucitado, uno que había sido regenerado, aún vivía. Pablo había sido crucificado juntamente con Cristo, pero Cristo vivía en él y él vivía a Cristo (Fil. 1:21a). Cristo y Pablo tenían una sola vida y un solo vivir.

Una vez más tenemos que considerar quién murió en la cruz. Necesitamos decir: “Yo morí en la cruz”. Cuando Cristo se encarnó, Él nos llevó sobre Sí mismo. Él se revistió de sangre y carne (He. 2:14). Por consiguiente, cuando Él fue crucificado, nosotros fuimos crucificados con Él. Todos nosotros, como parte de Cristo, recibimos la inyección de Su muerte en la cruz. En la expresión somos regenerados crucificados y morimos para vivir, la conjunción y une las palabras regenerados y morimos. Hemos sido regenerados y estamos muriendo. Hemos sido regenerados crucificados y ahora necesitamos morir para que podamos vivir. Después de nuestro bautismo vivimos al morir y morimos para vivir. Morir para vivir es el significado adecuado de llevar la cruz. (La vida cristiana, págs. 147-149, 153)

***Lectura Corporativa:*** *“La revelación básica contenida en las santas escrituras” – Capitulo 4 -Secciones: CRECEMOS EN LA VIDA DIVINA Y SOMOS EDIFICADOS; TRANSFORMADOS EN EL ALMA; SANTIFICADOS POR EXPERIENCIA; SEREMOS TRANSFIGURADOS EN NUESTRO CUERPO; CONFORMADOS A CRISTO.*

**Marzo 26 viernes**

**2 Corintios 4:11-12**

11 Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

12 De manera que la muerte actúa en nosotros, mas en vosotros la vida.

**2 Corintios 1:8-9**

8 Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de vivir.

9 De hecho tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos;

**Colosenses 1:24**

24 Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y de mi parte completo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por Su Cuerpo, que es la iglesia;

**2 Corintios 12:9-10**

9 Y me ha dicho: Bástate Mi gracia; porque Mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo extienda tabernáculo sobre mí.

10 Por lo cual, por amor a Cristo me complazco en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy poderoso.

**Romanos 8:6**

6 Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz.

**Romanos 8:10-11**

10 Pero si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo está muerto a causa del pecado, el espíritu es vida a causa de la justicia.

11 Y si el Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, Aquel que levantó de los muertos a Cristo vivificará también vuestros cuerpos mortales por Su Espíritu que mora en vosotros.

La operación de la muerte de Jesús en nuestro entorno coopera con el Espíritu que mora dentro de nosotros a fin de dar muerte a nuestro hombre natural (nuestro hombre exterior), el cual incluye nuestro cuerpo y nuestra alma. Esto se menciona enfáticamente en 2 Corintios 4:10-12. Pablo dice que llevaba en su cuerpo la muerte de Jesús para que la vida de Jesús se manifestara en su cuerpo. En 2 Corintios 4:16 dice: “Nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día”. La palabra desgastando quiere decir “consumiendo, desmoronando, acabando” ... Mientras nuestro hombre exterior está siendo consumido por la operación de la muerte, nuestro hombre interior está siendo renovado con el suministro fresco de la vida de resurrección. (La vida cristiana, págs. 115-116)

A todos nosotros nos gusta tener un buen entorno donde todo marche bien y todo esté muy tranquilo, dulce y amable ... [En lugar de eso], estamos sujetos a un ambiente de sufrimientos y presiones que trabajan juntamente con el Espíritu a fin de dar muerte a nuestro hombre natural. El hermano Nee se refirió a tal entorno como la disciplina del Espíritu Santo ... Al hablar de la aplicación de la muerte de Cristo, Romanos 8 se refiere al Espíritu que mora en nosotros, mientras que 2 Corintios 4 se refiere al entorno exterior. El entorno exterior coopera con el Espíritu interior para llevar a cabo la muerte de nuestro hombre natural. En 2 Corintios 4:10 se nos indica que la muerte de Cristo nos mata. El apóstol Pablo siempre estaba bajo la operación aniquiladora de dicha muerte ... Continuamente estaba bajo la persecución de los judíos, los gentiles y los judaizantes ... Cada día él corría el riesgo de morir, enfrentaba la muerte y moría al yo (2 Co. 11:23; 4:11; 1:8-9; Ro. 8:36). Él llevaba en su cuerpo la muerte de Jesús para que la vida de Jesús se manifestase en él.

La muerte de Cristo y la eficacia de la misma, las cuales están en el Espíritu como compuesto, vienen a ser prevalecientes en el Espíritu ... Si disfrutamos y experimentamos al Espíritu, Su muerte viene a ser prevaleciente en nosotros. La muerte de Cristo está en el Espíritu. El Espíritu compuesto mora en nuestro espíritu para impartir la muerte de Cristo y la eficacia de la misma a partir de nuestro espíritu a nuestra alma y hasta llegar a nuestro cuerpo mortal (Ro. 8:6, 9-10). Esta impartición es la unción (1 Jn. 2:20, 27), y la unción es el mover del Espíritu que mora en nosotros. Los cristianos que aman al Señor y mantienen la comunión con Él siempre tienen el sentir de que algo se está moviendo en su interior y están conscientes de ello. Tal mover es la unción, y tal unción es la impartición del Dios Triuno, de la muerte de Cristo y de la resurrección de Cristo. Esa impartición incluye todos estos elementos: la divinidad, la humanidad de Cristo, la muerte de Cristo, la eficacia de Su muerte, la resurrección de Cristo y el poder de Su resurrección. Bajo esta impartición, esta unción, este mover del Espíritu que mora en nosotros, experimentamos la muerte de Cristo. Cuando estamos a punto de enojarnos, tal vez nos detengamos y nos pongamos a orar. Después de nuestra oración, se acaba el enojo. Esto se debe a que nuestra oración pone en marcha el mover del Espíritu que mora en nosotros, y dentro de tal mover se encuentra el poder aniquilador.

Debemos cooperar con el Espíritu que opera en nosotros y aceptar el entorno en nuestro espíritu, alma y cuerpo. En todas las partes de nuestro ser, debemos estar dispuestos a cooperar con el Espíritu que mora en nosotros y aceptar el entorno exterior ... Esta muerte es llevada a cabo por el Espíritu en nosotros junto con el entorno como el arma mortal. Necesitamos experimentar la muerte del Señor, o sea, que Él nos ponga a muerte todos los días. Entonces diariamente tendremos la victoria y el gozo en la resurrección de Cristo. (La vida cristiana, págs. 115-116, 167, 114-116, 118)

***Lectura******Corporativa:*** *“La revelación básica contenida en las santas escrituras” – Capitulo 4 -Secciones: GLORIFICADOS LA MANERA DE DISFRUTAR A CRISTO.*

**Marzo 27 sábado**

**2 Corintios 4:10**

10 llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.

**2 Corintios 4:16-17**

16 Por tanto, no nos desanimamos; antes aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

17 Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

**2 Corintios 3:17-18**

17 Y el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

18 Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

**Romanos 8:28-29**

28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, a los que conforme a Su propósito son llamados.

29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.

**2 Corintios 5:17**

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva creación es; las cosas viejas pasaron; he aquí son hechas nuevas.

**Apocalipsis 21:2**

2 Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

**Apocalipsis 21:5**

5 Y el que está sentado en el trono dijo: He aquí, Yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.

**Himno # 294**

Nosotros los cristianos no debemos guardar ningún pensamiento de vengarnos o de vindicarnos ... Perdonar los errores de otros y olvidarnos de ellos es ser conformados a la muerte de Cristo. Tenemos la capacidad dentro de nosotros para hacerlo, y esta capacidad es el poder de la resurrección ... Dentro de una semilla pequeña no solamente está la vida, sino también la resurrección. Si esa semilla cae en la tierra y muere, con el tiempo surgirá un brote desde debajo de la tierra. Eso es el poder de la resurrección. Nosotros somos como semillas pequeñas. Cuanto más nos pongan en la muerte, más tendremos la expresión del poder de la resurrección. Es por esto que nos da gusto perdonar a otros y olvidarnos de sus errores. (La vida cristiana, págs. 181-182)

Mediante nuestros sufrimientos tenemos la oportunidad de ganar más de Dios. Finalmente, después de pasar por muchos sufrimientos, tendremos más de Dios en nosotros. Lo que verdaderamente importa es que tengamos más de Dios. Para [Pablo], el vivir era Cristo, y vivir a Cristo era magnificar a Cristo (Fil. 1:20-21a). Incluso cuando él estaba en una cárcel romana, no quería ser avergonzado ... Aun estando en la cárcel, la gente veía a Cristo en él. El Cristo manifestado es la vida que surge de la operación de la muerte de Cristo. Esto es lo que significa vivir y andar bajo la crucifixión de Cristo. Si la vida cristiana fuera simplemente una vida alegre, el apóstol Pablo no habría tenido que exhortarnos que nos regocijáramos (Fil. 4:4). Mientras sufrimos y nos enjugamos las lágrimas, debemos regocijarnos. A fin de llorar, no necesitamos ningún tipo de aliento. Pablo no nos exhorta que lloremos en el Señor, pero sí nos exhorta que nos regocijemos en el Señor. Si no ejercitamos nuestro espíritu para regocijarnos en medio del entorno que nos mata, no podemos tener gozo. Dios en Su soberanía nos pone constantemente bajo la operación aniquiladora de la cruz. El apóstol Pablo estaba bajo la operación aniquiladora de la cruz, y nosotros también lo estamos ... Éste es el arreglo divino de Dios. (La vida cristiana, págs. 183, 167-168)

Cuando todos los hijos del Señor pasen por este proceso de renovación para llegar a ser la Nueva Jerusalén, estarán en un nuevo estado, el de haber sido plenamente renovados. La santa ciudad es llamada la Nueva Jerusalén porque no hay en ella ningún elemento viejo perteneciente a la vieja creación de Dios. A medida que experimentamos aflicciones, debemos ser renovados de continuo, de día en día, a fin de que Dios pueda lograr el deseo de Su corazón. (Renovados de día en día, pág. 30)

En toda situación relacionada con nuestro diario vivir, necesitamos preguntarnos si estamos viviendo por medio de la vida divina o por medio de nuestra vida natural. Si hacemos esto, a menudo nos daremos cuenta de que estamos viviendo por medio de nuestra vida natural, nuestro yo. En tales momentos necesitamos ir a la cruz (Lc. 9:23). Ir a la cruz es ser conformados a la muerte de Cristo ... Somos aquellos que han sido escogidos, llamados y santificados por Dios a fin de hacer Su voluntad. Hacer la voluntad de Dios es todo un sufrimiento para nuestra vida natural. Además, fuimos salvos, regenerados y separados para vivir no por medio de nuestra vida natural, sino por medio de la vida divina ... Nos gusta hacer las cosas a nuestra manera. Hacer algo no por medio de nuestra vida, sino por medio de la vida de otro resulta ser un sufrimiento. Esto es la vida cristiana. (La vida cristiana, págs. 191-192)

**Marzo 28 Día del Señor**

**2 Timoteo 1:7-14**

7 Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de cordura.

8 Por tanto, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso Suyo, sino sufre el mal junto con el evangelio según el poder de Dios,

9 quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito Suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos,

10 pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Cristo Jesús, el cual anuló la muerte y sacó a luz la vida y la incorrupción por medio del evangelio,

11 del cual yo fui constituido heraldo, apóstol y maestro.

12 Por esta causa asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy persuadido de que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.

13 Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y el amor que son en Cristo Jesús.

14 Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros.

***Lectura adicional:***

*Estudio Vida de Job– Mensajes 4, 16 27-28,*

*Estudio Vida de Filipenses - Mensaje 7*

*CWWL,vol. 5,* “The breaking of the Outer Man and the Release of the Spirit,” ch.6

*Con el permiso de Living Stream Ministry*

 *Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2016.*